

Junio 2022

UNA MIRADA ATRÁS

Centro de Educación de Personas Adultas
CEPA Montes Norte

Piedrabuena (Ciudad Real) – Spain



Somos Erasmus



SUSTRADER

SUSustainable TRADitions for Entrepreneurs in a Rural environment

This project has been funded with support from the European Commission. This publication [communication] reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein



SOBRE LAS BONDADES DE LA VITAMINA C Y LA ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR

Como en artículos anteriores, mi intención continúa siendo la sensibilización de la población sobre la importancia de algunas vitaminas o suplementos para mantener un estado de salud adecuado. En esta ocasión me ocuparé de la vitamina C y su estrecha relación, en caso de déficit, con las enfermedades cardiovasculares.

La vitamina C, más conocida como ácido ascórbico, pertenece al grupo de vitaminas solubles junto a las vitaminas del grupo B. Es una sustancia con numerosas y variadas funciones en nuestro organismo, entre ellas:

- Funcionamiento adecuado del sistema inmunitario y del sistema nervioso.
- Factor esencial para un adecuado metabolismo energético.
- Función antioxidante, quizá la más conocida («antienvjecimiento»), aunque en realidad esta función consiste en protegernos de los peligrosos radicales libres.
- Absorción de hierro.
- Cofactor en la biosíntesis de numerosas hormonas (serotonina, melatonina, dopamina...).
- Utilizada en enfermedades infecciosas.
- Fundamental en la síntesis de varias biomoléculas, como el colágeno.

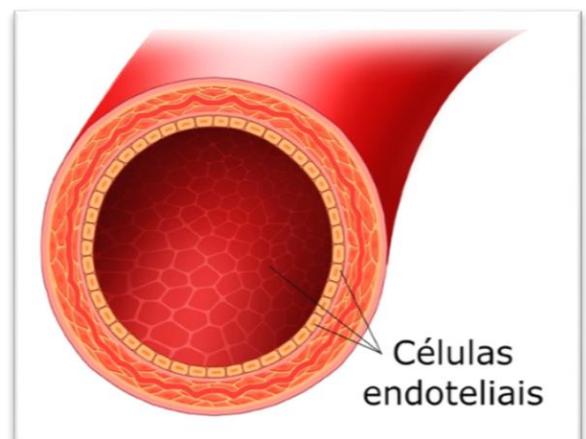
En esta última función me basaré para desarrollar la relación existente entre la carencia o déficit de vitamina C y las enfermedades cardiovasculares.

La enfermedad cardiovascular se encuentra, aún hoy en día, entre las primeras causas de muerte, y es casi exclusiva del ser humano a pesar de la gran inversión destinada a sufragar fármacos destinados a evitar estas patologías, que resultan inútiles e incluso tóxicos. ¿No sería lógico pensar que el enfoque dado por la ciencia al tratamiento de esta enfermedad podría ser erróneo?

La causa de esta enfermedad según el planteamiento oficial, grabado en nuestra memoria desde pequeños a través de la pantalla, es la «venenosa» grasa y esa placa pegajosa que se forma en tus arterias, pero que puedes disolver tomando un producto «alimenticio», según la publicidad.

No es ningún secreto que la verdadera causa de la patología cardiovascular es la formación de microfisuras, o agrietamientos, en el **endotelio** vascular (capa que recubre la luz de nuestros vasos sanguíneos), un tejido conectivo cuyo deterioro por deficiencia y pérdida de **colágeno** constituye el origen de ese mal tan común conocido como aterosclerosis.

El colágeno es una proteína que forma parte del armazón de nuestros cuerpos. En palabras de Ernesto Prieto, investigador independiente e interdisciplinar, «el colágeno es el cemento celular sin el cual nos desharíamos ante un impacto como un castillo de naipes». Como cualquier proteína, el colágeno está formado por aminoácidos que forman una compleja estructura de triple hélice, para lo que es indispensable la intervención de **vitamina C**, que le permite desarrollar una estructura capaz de crear redes y realizar su función de “almazón de tejidos”.

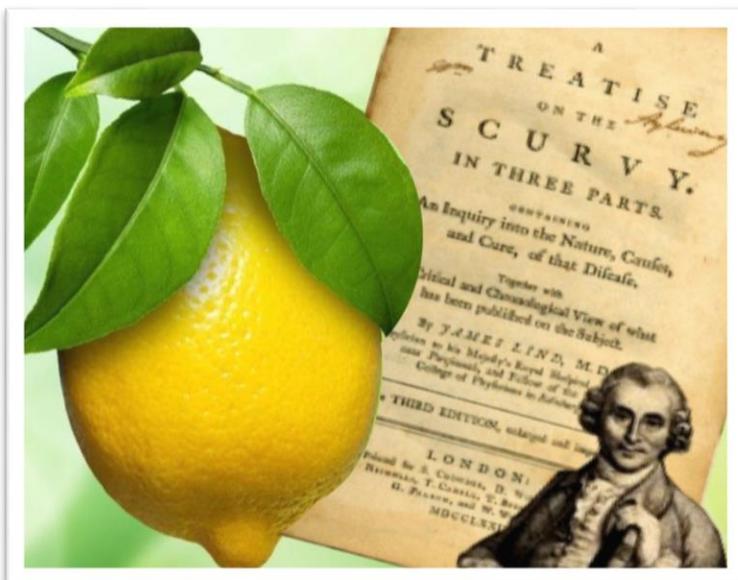




Pensemos en el estrés mecánico al que es sometido el endotelio, y por lo tanto el colágeno, de los vasos sanguíneos con la sangre bombeada por el corazón a lo largo de un año: aceptando una media de 70 latidos por minuto, al cabo de 365 días los vasos sanguíneos están soportando el empuje de 36.792.000 latidos. Solo queda multiplicar ese dato por los años de vida de una persona.

En una situación de carencia o déficit de vitamina C, el colágeno de nuestro organismo se deteriora, no se repara o no se genera adecuadamente, fomentando así la aparición de esas fisuras que a escala celular son como verdaderas fallas en las paredes de nuestros vasos sanguíneos, si nos centramos en el tema que nos ocupa. Ante esta situación acuden al lugar unas sustancias que intentan cementar el endotelio rasgado y evitar una rápida hemorragia. Entre ellas se encuentran la *lipoproteína a*, Lip(a), un tipo de colesterol especialmente pegajoso. Así se genera la placa de ateroma. El colesterol o la grasa no es la causa primera de la aterosclerosis, sino que es un mecanismo de nuestro organismo que, a modo de apósito, intenta solucionar el problema causado por un defecto en la síntesis de colágeno, proceso fisiológico para el que es indispensable la vitamina C.

Son las *Lipoproteínas a* las que intentan paliar el daño causado, no el colesterol LDL ordinario (conocido como colesterol malo). En la década de los 60 comenzó la guerra contra las grasas en la dieta, asustando a la población sobre el peligro de consumirlas, siendo sustituidas por hidratos de carbono, azúcares refinados y aceites vegetales insaturados; consecuencias: la obesidad se disparó y no disminuyó el índice de enfermedad cardiovascular. Aun así, no debemos perder de vista que el inicio de este proceso de aterosclerosis reside en la calidad de la estructura de colágeno y no en las malvadas grasas.



Es un dato bastante esclarecedor el hecho de que ninguna especie capaz de sintetizar su propia vitamina C llega a formar estas placas independientemente de su tipo de dieta, es decir, que no se forman ni aun comiendo grandes cantidades de grasa saturada (comunidades tradicionales del Ártico consumen casi exclusivamente órganos, grasa y tejido muscular y no presentan estas patologías), o el hecho de que pueda provocarse aterosclerosis, en modelos de investigación, eliminando la vitamina C de la dieta.

Nos han enseñado que la carencia de esta vitamina es la causa del escorbuto, aquella enfermedad que sufrían los marineros en épocas pasadas: fallaban sus articulaciones, los vasos sanguíneos se rasgaban sufriendo hemorragias, las encías sangraban, se caían los dientes, las heridas cicatrizadas volvían a abrirse... Hoy sin llegar a esa gravedad también sufrimos

un escorbuto sub-clínico, que se manifiesta, además de en otros tejidos, en el endotelio de nuestros vasos sanguíneos.

La DDR (Dosis Diaria Recomendada) oficial de vitamina C es insuficiente para cubrir los requerimientos de nuestro organismo. Podríamos decir que es suficiente para no morir de una enfermedad carencial, pero insuficiente para atender a todas las funciones que tiene asignadas. Si a lo anterior añadimos la constante exposición a contaminantes ambientales a los que estamos sometidos en la moderna civilización, entenderemos la necesidad de una suplementación en la dieta. Las principales fuentes de vitamina C en la dieta son las distintas frutas y verduras. El principal problema de la vitamina C es su inestabilidad: el contenido de vitamina C en los alimentos disminuye considerablemente durante su almacenamiento y preparación.



Beatriz Rivas Álvarez

Jefe del Departamento Científico-Tecnológico

Refiriéndose al género



Refiriéndose al género, Strathern señala que se trata de una especie de moldes vacíos, en los que se puede verter toda clase de nociones y de valores. Las nociones en que se basan van ligadas a los conceptos de sujeto, de individuo y de autonomía, en función de los que se otorgan determinados atributos, derechos y roles sociales. Contribuyen así a la construcción de la persona como sujeto social.

La noción de género se refiere al conjunto de contenidos o de significados que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales, conforma, por tanto, el conjunto que cada sociedad define los atributos y estereotipos de cada colectivo.

Reconociendo que estos contenidos y significados cambian y evolucionan con el paso del tiempo, lo cierto es que poseen una dimensión simbólica con efectos sobre la división de las tareas y funciones humanas, que cualifican a las personas para el papel diferencial que habrán de representar en la sociedad, definiendo sus expectativas, sus metas, sus sentimientos. Dolors Comes refiriéndose a las relaciones entre trabajo y género señala que la categoría de género es una especie de pantalla a través de la cual se proyecta una imagen de la realidad. Tienen consecuencias para la división del trabajo, ya que clasifican los sexos atribuyéndoles capacidades y cualidades diferenciales y asignándoles en función de ello distintas actividades.

Al tratarse de representaciones ideológicas posee de acuerdo con Godelier otras tres funciones: la interpretación de la realidad, la organización de las pautas de interacción y la legitimización de las relaciones entre personas.

La ideología es una representación de la realidad y por ello puede decirse que la realidad misma es un mundo creado por el pensamiento y por las acciones, pues sólo es significativa en tanto es aprehendida por los individuos. En este sentido, las imágenes culturales acerca de las diferencias entre sexos (género) forman parte de nuestra visión del mundo y la gente no las piensa conscientemente. Su poder reside justamente en que son invisibles, dadas sus connotaciones de que se trata de categorías naturalizadas e inevitables. Lo cierto es que las dicotomías público/privado, casa/trabajo y género han condicionado, y en menor medida, condiciona el destino profesional y personal de las personas.

La categoría de género por tanto posee una división del trabajo y la representación del carácter humano, que cualifican a las personas para el papel diferencial que habrán de desempeñar en la sociedad, definiendo sus sentimientos y reacciones concretas y produciendo mecanismos identitarios.

Pongamos como ejemplo, la diferenciación de tareas, de sentimientos y de reacciones que durante décadas se ha cristalizado en nuestros pueblos, asociados al género, cuando los velatorios se hacían en casa, porque ahora y como ya adelantábamos esto ha evolucionado.

En esta situación, podemos establecer dos tipos de tareas: una la de cuidados y asistencia del otr@ reconociendo sus necesidades de comida, de preparación de bebidas relajantes como la tila, de limpieza de dependencias, de preparación del atuendo de luto... que tienen que ver con lo doméstico cuyas destinatarias eran las mujeres de la familia, en concreto las de parentesco político como nueras, cuñadas. Y las tareas de gestión de entierro, relacionadas con lo público, y que eran encomendadas a los hombres.

En la distribución de aposentos que ocupaban durante el velatorio se imponía cómo habían de ser los sentimientos en función también del género: los interiores y cercanos al féretro para las mujeres y los exteriores calle y patíos para los hombres. En las mencionadas estancias el clima era diferente. En el de las mujeres, se rezaba, los silencios eran más largos, apenas se habla y el tono de voz era bajo. En el de los hombres la conversación era más fluida y más desenfadada. El atuendo en señal de luto era también distintivo; para un hombre el solo hecho de llevar corbata era señal de luto, para una mujer que combinaba una prenda de color (pañuelo) con un traje negro es señal de ausencia de luto. De hecho, en referencia al atuendo de la mujer existe un vocabulario que explica la graduación del luto, así se habla de luto (todo de negro) y medio luto ropa con fondo negro y pintas salteadas blancas. Los costes que ha tenido la dicotomía dentro/fuera, público/doméstico en relación a la división de tareas para la mujer ha sido y es insospechable por las restricciones educativas y profesionales que ha afectado al colectivo femenino

Pero al mismo que las representaciones ideológicas dicen a los individuos qué es lo que existe y cómo se caracteriza, proporcionan también pautas de interacción entre ellos. Por consiguiente, las categorías de género, al mismo tiempo que sitúan barreras entre las personas, proporcionan las reglas de comunicación entre ellas. Un análisis feminista señala que las relaciones entre hombres y mujeres está marcada por la percepción que el hombre tiene a ciertos privilegios como a ser servido y que en algunas ocasiones el ejercicio o la amenaza de la violencia asegura el disfrute continuo de tales privilegios.

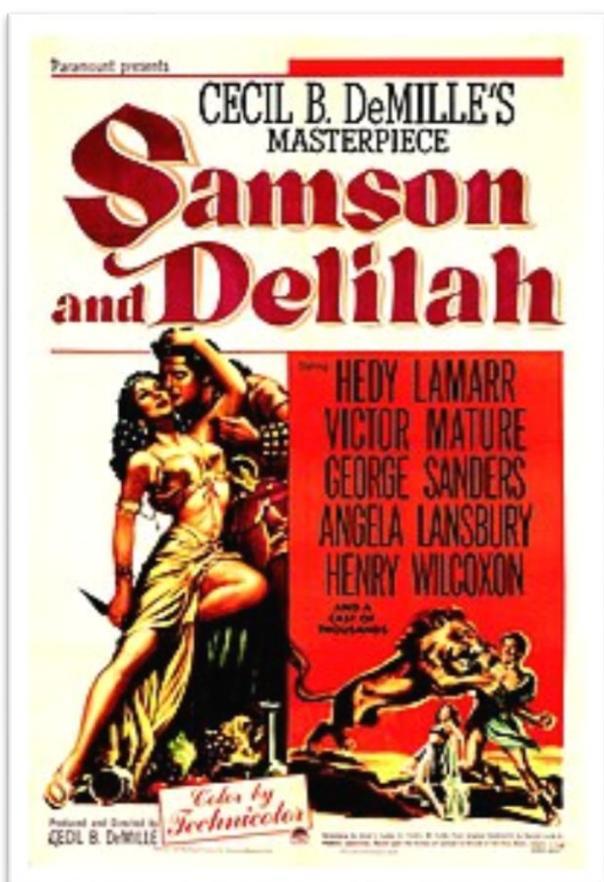
María de los Santos Chacón Alcázar

Orientadora CEPA "Montes Norte"

¿Una científica en Hollywood?

Siempre me ha gustado pensar que me gusta el cine, eso que llaman el séptimo arte. Y como buen cinéfilo, me gusta seguir la trayectoria profesional de actrices y actores, tanto nacionales como internacionales. Estar al tanto de las últimas películas, y los comentarios, tanto buenos como malos, que suscitan. Hay que decir, como todos sabemos, que en el cine las cosas a veces no son lo que parecen. Y en este sentido, podemos tener alguna idea equivocada de la realidad que envuelve a este *mundillo*.

Pero a pesar de mi gusto por el cine, de intentar ser un buen cinéfilo, y de reconocer el brillante trabajo interpretativo de sus actores, no es esta mi auténtica pasión. No es el cine, y el nivel interpretativo de sus intervinientes, el que más veces me ha hecho llorar de emoción. Mi verdadera pasión es la ciencia, y por supuesto sus intervinientes, sus científicos, sus estudiosos, sus divulgadores... Esto sí que me emociona. Por cierto, esto de la ciencia, en todos sus aspectos, ¿es arte? Es el octavo arte o el noveno, quizás el segundo. Bueno, esta reflexión la dejaremos para otro artículo, yo al menos, lo tengo claro.



Pero no nos desviemos, quería hablar de una actriz, de esas de Hollywood, de Hedwig Eva Maria Kiesler. Bueno, igual es más conocida por Hedy Lamarr. Entre otras muchas películas, una de las más conocidas es Sansón y Dalila (1949), dirigida por Cecil B. DeMille, y fue honrada con una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood en 1960.

Pero sigamos sin desviarnos, no es esta faceta la que más me emociona de Hedwing, sino su trabajo como inventora. Sí amigos sí, y es que además de ser actriz, su genialidad le llevó a crear un sistema de comunicación inalámbrico. Un sistema que podríamos considerar precursores de los actuales sistema Bluetooth o Wi-Fi. Esta capacidad científica es algo que muchos envidiamos y a lo que solo podemos llegar en nuestros mejores sueños.

Sin entrar en mucho detalle, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, ella y el compositor George Antheil desarrollaron la patente de un sistema de guía por radio para torpedos aliados que utilizaba el espectro ensanchado y la tecnología de salto de frecuencia para vencer la amenaza de interferencias por parte de las potencias del

Eje. Los principios de este trabajo se unieron a la tecnología Bluetooth y son similares a los métodos utilizados en las versiones del actual sistema Wi-Fi.

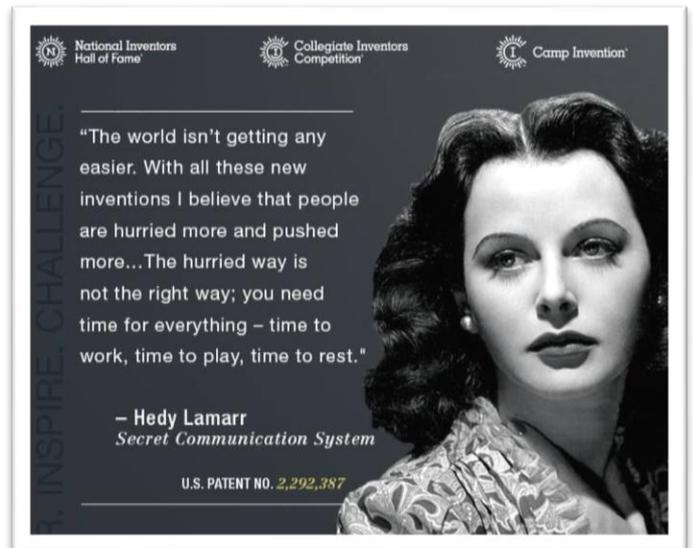
No fue este su único invento, hubo otros, pero sí es este el más reseñable. Este trabajo llevó a Hedy Lamarr a su incorporación al National Inventors Hall of Fame en 2014.

Como decía al principio, no siempre las cosas son como parecen, y no siempre debemos quedarnos con la primera de las impresiones. Hay veces, que conocer más, investigar más, preguntarnos más, nos puede dar alguna sorpresa; y en ocasiones, muy grata.

Es curioso, por una exitosa faceta de su vida, en su reconocimiento, le han pintado una estrella en el suelo en mitad de una calle.

Por otra exitosa faceta de su vida, en su reconocimiento, tiene una placa en un museo.

Me pregunto, de cuál estará más orgullosa. Evidentemente no puedo saberlo, pero yo sí sé cuál de los dos reconocimientos es el que a mí más me emociona.



"El mundo no se está volviendo más fácil. Con todos estos nuevos inventos creo que la gente se estresa más y se esfuerza más... el camino rápido no es el camino correcto; necesitas tiempo para todo: tiempo para trabajar, tiempo para divertirse. tiempo para descansar."

Hedy Lamarr (1914 – 2000)

Javier Sáez García

*Profesor Ámbito Científico Tecnológico
CEPA Montes Norte*

LOS BONALES DE LA COMARCA MONTES NORTE LA MICRORRESERVA DEL BONAL DEL ARROYO DE VALDELAMADERA DE PIEDRABUENA

¿Qué son los bonales?

Uno de los ecosistemas más singulares y valiosos, por su rica y única biodiversidad, de la comarca Montes Norte son los bonales. Sin embargo, estos pequeños espacios naturales son unos grandes desconocidos para la mayor parte de la población, así que lo primero que tenemos que saber es qué es un bonal.

Bonal del Morro de la Parrilla, (El Robledo)



Los bonales son humedales, áreas encharcadas a mitad de camino entre el agua y la tierra. Ese encharcamiento es el resultado de la aportación de agua procedente de manantiales o surgencias de agua dulce muy pura de origen subterráneo. A veces estas zonas húmedas se denominan tremedales, ya que, al ser terrenos pantanosos y de poca consistencia, el suelo tiembla cuando se camina sobre ellos. Otra denominación es la de trampales, porque estas áreas pantanosas pueden actuar a veces como

auténticas trampas para los animales que quedan atrapados en ellas. Esto es así porque los bonales contienen mucha turba, que forma un terreno poco consistente, en el que es fácil hundirse y quedar atrapado. Toda esa turba procede de la descomposición incompleta, en ambientes muy pobres en oxígeno, de residuos vegetales y musgos de turbera o esfagnos.



Trampal de turba. Bonal Cerro de los Membrillos (Puebla de Don Rodrigo)

Los bonales de la comarca Montes Nortes son importantes por varias razones:

- Por su rica biodiversidad, con especies que en Castilla-La Mancha solo se desarrollan en estos peculiares ecosistemas, como es el caso de las plantas carnívoras, (droseras), los musgos de turbera o esfagnos, diferentes tipos de brezos, masiega o lastón, etc.
- Por ser turberas que no están asociadas a áreas de montaña o de climas más húmedos y fríos, sino que se forman a menor altitud y con un clima mediterráneo de interior, más cálido y seco, lo que las hace únicas en la Península Ibérica.
- Por su gran capacidad para absorber el CO² del aire, a través de la fotosíntesis.

Estos valores naturales y las amenazas a las que se enfrentan, como las actividades humanas o el Cambio Climático, han hecho que algunos de los bonales más importantes estén amparados por alguna figura legal de protección medioambiental, como es el caso de las llamadas microrreservas. Tal es el caso de uno de los

principales bonales de la comarca Montes Norte, **la microrreserva del Bonal del Arroyo de Valdemadera**, localizada en el término municipal de Piedrabuena.

El ciclo vital de los bonales

Los bonales no son ecosistemas recientes, sino que su existencia ha corrido pareja a la de la formación y evolución de los Montes de Toledo, desde hace cientos de millones de años, ya que, la cuarcita que forma las sierras de esta cadena montañosa, formada hace más de cuatrocientos millones de años, apenas aporta sales al agua de lluvia que se infiltra a través de las rocas, por lo que es un agua muy pura, que alimenta los bonales a través de manaderos o manantiales.

Las cuarcitas de las sierras de la comarca Montes Norte son rocas duras y poco permeables pero que están muy fracturadas. Por las fracturas circula el agua, tanto en superficie como a través del subsuelo. Por otra parte, el agua que se infiltra de la parte alta de los montes se almacena en los acuíferos formados por la fracturación del terreno y vuelve a aflorar a la superficie en forma de manantiales, que dan lugar a bonales y pequeñas lagunas, en las zonas más bajas.

Dada la escasez de precipitaciones en la zona, son estos nacederos de aguas subterráneas los que hacen posible que los bonales estén encharcados de manera permanente, lo que los hace únicos no solo en nuestra comarca sino en toda el área de los Montes de Toledo.

Esfagnos y turberas

Probablemente los elementos que más caracterizan el paisaje de los bonales y que más destacan frente a los resecos campos que los rodean son las praderas del musgo de turbera o esfagno, siempre verde y empapado de humedad, las extensiones pantanosas formadas por la turba y su rica biodiversidad

Los musgos de turbera o esfagnos son plantas briófitas, es decir, carecen de un sistema vascular para transportar el agua y los nutrientes. Su estructura más sencilla les permite adaptar su metabolismo a la presencia de agua, activando este en los periodos húmedos y bloqueándolo en las épocas secas. Para ello acumulan agua por fuera de sus células, a manera de una esponja, que puede humedecerse o secarse en función de las condiciones ambientales. Los esfagnos crecen bien en terrenos rocosos, como las cuarcitas de las sierras de la comarca Montes Norte, de ahí su presencia en la zona.



Encharcamiento cubierto por musgo de turba



Musgo de turba o esfagno

Cuando los musgos de turbera y el resto de plantas del bonal mueren sus restos se acumulan en forma de turba en el suelo porque no se pueden descomponer del todo. Esto es así porque al encharcarse el terreno no se airea bien y se queda sin oxígeno en pocos días. En esas condiciones la descomposición de la materia orgánica es muy lenta, porque los microbios que se encargan de ella necesitan oxígeno y algunas otras sustancias oxidantes, (como compuestos de nitrógeno y de fósforo) que son muy escasos en el agua de estos humedales. En los bonales de la comarca Montes Norte la turba rellena las depresiones del terreno y llegan a formar pequeños montículos de más de dos metros de altura, conocidos en la zona como “vegijas”. Estas acumulaciones de turba crecen a un ritmo de entre 0,1 y 1 mm al año.



Turbera, (izquierda), y “vegija” de turba, (derecha), en un bonal de Puebla de D. Rodrigo

Biodiversidad de los bonales

Flora

Los bonales, a pesar de su reducido tamaño, son enclaves de gran interés botánico, con una flora peculiar y un micromosaico de comunidades vegetales que, pese a su diversidad, presentan características comunes:

- *Distinción entre las plantas que se asientan sobre la turba y las que crecen en los bordes, con un amplio grado de mezcla entre ambas comunidades vegetales.*
- *La vegetación que crece sobre la turba es la que otorga una personalidad propia a estos espacios naturales. Destaca la elevada presencia de musgos, con diferentes tipos de musgos de turbera que forman tapices o “esponjas”. Si la humedad es suficiente se desarrollan densos brezales de turbera, predominando la especie *erica tetralix*, acompañados por jaras de turbera, *cistus psilosepalus* y *genista anglica*. En zonas con encharcamiento permanente aparecen junqueras. En las pozas y pequeños canales de los bonales crecen comunidades acuáticas y anfibias con espigas de agua, *potamogeton polygonifolius*, e *hipérico palustre*, *hypericum helodes*. En zonas más despejadas y en los taludes de las turberas aparece uno de los más peculiares exotismos botánicos de los bonales, la *atrapamoscas drosera rotundifolia*, una pequeña planta carnívora.*
- *Al alejarnos de las turberas aparecen pajonales de masiega, *molinia caerulea*, juncales churreros, brezales de *erica scoparia* y, junto a los cursos de agua y manaderos, *mirto de Brabante*, *myrica gale*.*



De izquierda a derecha: *erica tetralix*, *cistus psilosepalus*, *genista anglica* y *drosera rotundifolia*

Fauna

Al tratarse de enclaves que conservan un alto grado de humedad son aprovechados por la fauna para beber, refrescarse y descansar o bien, para reproducirse. Los bonales son especialmente importantes para anfibios como el tritón ibérico, la ranita de San Antonio y para especies de tortugas como el galápago europeo.

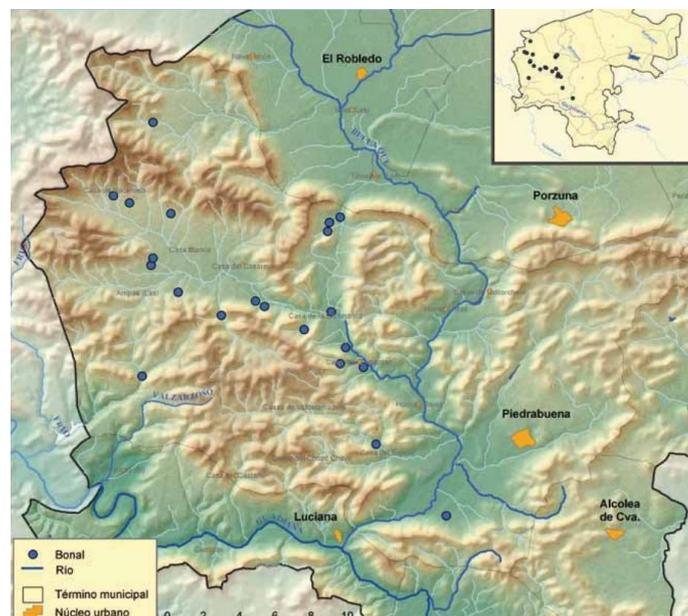


Tritón ibérico, ranita de San Antonio y galápago europeo

Amenazas que planean sobre los bonales. Figuras de protección

Hoy en día son múltiples las amenazas humanas que planean sobre el futuro de los bonales, como su drenado o desecación para transformarlos en tierras de cultivo o en pastos para el ganado, la contaminación y sobreexplotación de las aguas subterráneas que alimentan estos espacios etc., a lo que hay que sumar el impacto en el ciclo hidrológico de estos espacios, como consecuencia del Cambio Climático.

Para proteger de todas estas amenazas a estos espacios naturales se ha creado la figura de protección legal de **microrreserva**. Hasta el momento la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha creado 12 microrreservas para la protección de los bonales que, en su mayor parte, se encuentran en la comarca Montes Norte de la provincia de Ciudad Real.



Microrreservas de bonales en la comarca Montes Norte

La microrreserva del Bonal del Arroyo de Valdemadera de Piedrabuena

Una de esas microrreservas es la del Bonal del Arroyo de Valdemadera, localizado en el término municipal de Piedrabuena. Se trata de un espacio natural protegido con una extensión de 22 hectáreas, que fue declarado como microrreserva el 3 de septiembre de 2002. También en el término de Piedrabuena se

encuentran otros tres bonales: el de El Alcornocal, el del Barranco de Zarzalagorda y el del Morro de la Perrilla.

El bonal del Arroyo de Valdelamadera está situado en la llanura de inundación de un arroyo serrano de aguas casi permanentes, y se intercala entre la vegetación del monte y las saucedas ribereñas a modo de faja alargada.

Dentro de la flora los mirtales encuentran sitio junto a los nacederos, mientras que los pajonales se alejan algo más de los arroyos y llevan en su seno junquillos (*Narcissus hispanicus*), aulagas rateras (*Genista anglica*) y rodales de escobillas (*Erica tetralix*). Se establecen también densos juncales de *Juncus acutiflorus* y en las aguas superficiales de circulación lenta extienden alfombras de hojas flotantes ejemplares de *Potamogeton polygonifolius*, acompañados de *Hypericum elodes*. En el bonal se pueden encontrar numerosos microhábitats que tienen consideración de hábitat de protección especial, como es el caso de los brezales higrófilos de *Erica tetralix* y los pajonales de *Molinia caerulea*.¹ Tampoco falta la planta carnívora atrapamoscas o *Drosera rotundifolia*.



Imagen del bonal del Arroyo de Valdelamadera en la que se pueden observar áreas de turba, juncales, pajonales y helechales de helecho real

En lo relativo a la fauna, durante los periodos secos acuden muchas especies al lugar para beber, comer y refrescarse o, incluso, para reproducirse. Entre las últimas se encuentra el tritón ibérico (*Triturus boscai*)

Bibliografía

- UBALDO GOSÁLVEZ, Rafael, et al. 2012: “*MONTES NORTE, patrimonio natural y divulgación ambiental de un espacio singular*”, ED Asociación de desarrollo Montes Norte, Ciudad Real, 2012
- Wikipedia.
- Página WEB del Ayuntamiento de Piedrabuena.

Luis Carlos Ramos Molpeceres

Ámbito Social del CEPA “Montes Norte” de Piedrabuena

El sentido de la literatura

De alguna manera, todos nos hemos sentido alguna vez interpelados por una historia, un poema, un relato; todos, en algún momento de nuestra vida, hemos sentido la necesidad de leer y de adentrarnos en un mundo ajeno al nuestro y creernos, además, que es cierta su existencia. Pero, ¿por qué? Acercarnos al arte, a la cultura en cualquiera de sus manifestaciones nos ayuda, nos consuela, nos relaja. También hace crecer en nuestro interior un ser más tolerante y más sabio. Entonces, sería cuanto menos interesante plantearnos qué es en realidad la literatura, cómo y dónde nace, en qué contextos usamos este término, y hacer un pequeño esfuerzo para transitar por nuestros recuerdos, imágenes sin contornos, impresiones, sensaciones que recuperamos cuando oímos o leemos la palabra *literatura*. Este artículo se plantea como un recorrido por las acepciones del término que nos ocupa, literatura, así como una reflexión íntima sobre las connotaciones personales que para mí tiene la literatura y su relación con mi experiencia, y mi verdadera intención es que sirva de acicate para que tú, lector, te sientas más próximo a ella, y comiences –si no lo has hecho ya- a ver la literatura como esa fuente inagotable de placer que es, así como la medicina más genuina contra los más feos defectos del ser humano.



Cuando buscamos “literatura” en el diccionario en línea de la Real Academia de la Lengua, este nos arroja un total de ocho entradas¹, es decir, ocho maneras de usar la palabra. La primera de ellas define la literatura como arte de la expresión verbal. Por tanto, manifestación artística –y técnica- que produce obras construidas a partir de material lingüístico: la palabra como herramienta. Así pues, si alineamos, según esta definición, a la literatura junto a otras manifestaciones artísticas de las muchas que tenemos en nuestros espacios humanos del intelecto y de la cultura, la obra literaria es a la palabra como la escultura es a la piedra, el cuadro es a la pintura o la fotografía es a la luz. La literatura es arte, y el arte es el uso de la técnica para generar algo nuevo y bello. Esto nos lleva a reflexionar, a partir de esta primera definición de la RAE, que, si la literatura es un arte, necesariamente tiene que innovar y generar esa belleza que nada tiene que ver con los cánones estéticos dominantes en una u otra época. La belleza, o, más concretamente, la capacidad de generar y percibir lo bello, es lo que, quizá, nos distingue a los seres humanos del resto de seres vivos. Es esa especie de diapason que afinamos de manera intuitiva, no aprendida, y que se relaciona con capacidades humanas como la conmoción, la sensibilidad o la empatía. Siguiendo con las analogías, si el pintor usa el color a partir de unos parámetros y unos conocimientos, y lo mismo hacen el fotógrafo, el músico o el arquitecto, con la luz, el solfeo o la geometría, respectivamente, el escritor debe disponer tanto de profundos conocimientos lingüísticos de un idioma como de técnicas sobre cómo se construye una obra literaria. Esta es arte y artificio, en ella nada se deja al azar y todo responde a una voluntad o a una necesidad de transformar el mundo en palabras aunando lingüística y esteticismo. Mientras que los que no poseemos estas capacidades nos limitamos a expresar nuestras inquietudes de otras maneras menos artísticas, el escritor es ese ser que sabe ahondar en el dolor –propio o ajeno- y partir de esta grieta para canalizarlo por determinados caminos de expresión, transitar por ellos –por los matices léxicos, por las costuras sintácticas-, y cristalizarlo en un producto: la obra literaria. El escritor posee conocimiento del mundo, de códigos compartidos, maneja las emociones – lo que nos impacta, nos cautiva, nos oprime o nos ilusiona-, tiene la capacidad de escuchar al otro lado de la ventana y de poner frente a nosotros un espejo que nos devuelve exactamente lo que queremos –o no- ver, de clavarnos la aguja en el ojo y desplazarnos del lugar en el que estamos. En el hecho literario, en esa comunicación extraordinaria entre la obra literaria y el lector, está el placer que sentimos en la lectura de la obra. El escritor apela con su obra a lo más hondo del ser humano, a las experiencias que de una u

¹ www.rae.es (25 - 2- 22)

otra manera todos hemos tenido o tendremos, a los universales compartidos; y los lectores sabemos de alguna manera reconocemos en ella.

Seguimos con las acepciones del término y la segunda hace alusión al conjunto de producciones literarias de una nación, de una época o de un género. Literatura japonesa, literatura medieval, literatura ensayística, por poner algunos ejemplos. Este uso del término nos permite hacer algo que tanto necesitamos los humanos para poder comprender y aprender, que es clasificar. Clasificamos en períodos y corrientes literarias, en géneros, en lenguas, en zonas geográficas. Sin embargo, toda clasificación tiene sus limitaciones, pues si analizamos ciertas agrupaciones literarias, podemos ver que no siempre funcionan. Si pensamos en literatura hispanoamericana, por ejemplo, sería esta la literatura hecha dentro de las demarcaciones geográficas en las que se habla español en el continente americano; sin embargo, en muchos de esos países se escriben obras literarias en lenguas indígenas, y esa literatura no se contempla dentro de este grupo, pese a ser sus autores hispanoamericanos; es más, la literatura creada antes de la colonización, es decir, la literatura precolombina, se suele incluir dentro de este grupo, pero no respondería en sentido estricto a la nomenclatura “hispanoamericana”, pues cuando fue escrita no se tenía conciencia de hispanoamericanismo. Quizá podamos saber en cada momento a qué nos estamos refiriendo, pero a veces las etiquetas pueden conducir a equívocos. Otro ejemplo son los períodos literarios. Existe un amplio consenso académico en establecer períodos temporales para clasificar las obras literarias, enclavados en momentos históricos o en siglos, si bien se suele decir que las transiciones no son cortes sino procesos de cambio, a veces lentos y profundos. Sin embargo, se podría considerar que los textos establecen conexiones entre sí, redes invisibles que los hacen depender unos de otros, como afirma el escritor Juan Goytisolo² cuando dice que “no hay redes para el flujo de la literatura” y que esto de hablar de ciclos abstractos en la producción literaria, “si bien es muy útil para su estudio y divulgación, no alcanzaría a explicar la singularidad de ciertas obras que son inclasificables o atemporales”, y dejaría fuera del análisis a escritores por los mismos motivos. Lo que está claro en este sentido es que, si vemos la producción literaria como un *continuum*, toda obra literaria es deudora de sus predecesoras, todo escritor es hijo no solo de su tiempo, sino de la herencia que tiene a sus espaldas.

La acepción que nos ocupa también hace alusión a los géneros literarios, donde incluimos las nociones de géneros naturales y géneros históricos. Los primeros son esos cauces, esos caminos de expresión antes mencionados, que han existido desde la noche de los tiempos de la literatura y que siguen vigentes hoy día. Son naturales porque son consustanciales al ser humano y su intención, deseo o necesidad de expresarse, de convertirse en relato. Su magnanimidad y elasticidad permiten englobar en sus cuatro bloques –el de la épica-narrativa, la lírica-poética, el teatro y el de los textos didáctico-argumentativos- a la totalidad de las obras literarias que se han hecho, se hacen y se harán. En cambio, las formas que van adoptando los textos se van moldeando a lo largo del tiempo en función de los contextos y momentos evolutivos en los que se producen, surgiendo lo que conocemos como géneros históricos. Si echamos la vista atrás, vemos que las obras literarias han ido variando sus formas y sus temas: ha habido tiempos en los que se cantaba la trágica destrucción del pueblo troyano; tiempos en los que los lectores devoraban novelas de caballerías o tiempos en los que los poetas hacían alabanzas al bucólico mundo de los pastores que cantaban al amor. Epopeyas, novelas de caballerías y églogas no son géneros que se cultiven hoy. Cuando pensamos en *El Lazarillo de Tormes*, por ejemplo, no tenemos duda en afirmar que es una novela picaresca y una de las primeras de nuestra literatura en dejar atrás el mundo de lo maravilloso para acercarse al mundo real. Sin embargo, quien quiera que fuera su autor no se planteó que lo que estaba escribiendo era tal, pues no existían las nociones ni de novela realista ni de picaresca. Suponemos que ese alguien, consciente de la realidad circundante, creyó necesario o quiso hablar de algo nuevo: cómo agudizar el ingenio para buscarse la vida en el contexto social de la época: el nacimiento de los espacios urbanos. Siempre hay un primer momento para todo: una primera obra literaria que nace, innova y destaca. Si es replicada por otros escritores, hablamos de género. Si no, es un caso aislado. Así se han ido conformando en cada época los géneros históricos, unas maneras u otras de modelar los textos literarios. En la actualidad, el afán de innovación y el uso del texto como territorio de experimentación nos da a conocer textos, a veces, inclasificables, o

² Goytisolo, Juan [2012]: «Belleza sin ley». *El País*: https://elpais.com/cultura/2012/03/29/actualidad/1333029133_288022.html (25-2-22).

que hibridan rasgos de distintos géneros. Pienso ahora en la obra de Agustín Fernández Mallo³, poeta y ensayista que ha publicado un par de novelas en las que las fronteras entre la ficción, el ensayo y la poesía tienden a diluirse. O en una novela reciente, *Lectura fácil*⁴, de la escritora Cristina Morales y ganadora del Premio Herralde de su categoría y del Premio Nacional de Narrativa. Morales decidió incluir en el centro geográfico de su novela un fanzine de estética radical de collages con diferentes tipos de tipografía, imágenes, recortes de prensa, etc. Es un capítulo más de la novela, pero que interrumpe la lectura porque es difícil de leer siendo, por otra parte, clave para la comprensión global de la obra. El fanzine nace a mediados del siglo XX como una especie de publicación similar a una revista y carece de autor explícito. Son todos ejemplos, quizá, muy sencillos, pero que pueden ilustrar la idea de que los moldes genéricos no son compartimentos estancos y responden a un conjunto de circunstancias que exceden a la obra literaria.



Las clasificaciones literarias aluden también a otras etiquetas: público al que va dirigido, argumentos que trata, entre otros. Se habla de literatura de autoayuda, literatura de viajes, literatura para mujeres –o escrita por mujeres-, literatura feminista, punk, juvenil, romántica, erótica y tantas otras “literaturas”. Estas clasificaciones no son siempre exactas y muchas veces son reflejo de modas o tendencias del mercado, es decir, la propia evolución social condiciona o conduce la producción de obra literaria hacia unos lugares u otros.

Vamos a la tercera definición: literatura como conjunto de las obras que versan sobre una determinada materia. Se puede hablar, por tanto, de literatura médica, de la cantidad de literatura que hay publicada sobre un tema concreto, o de que un jurista conocerá la literatura jurídica, pero no estamos hablando de textos que tengan necesariamente la misma función que las obras literarias –función poética o función estética-, pues hablamos, simplemente, de bibliografía. Por otra parte, literatura, en música, siguiendo la última de las definiciones lexicográficas, es el conjunto de obras musicales para un determinado instrumento o grupo instrumental. Literatura violonchelística, por ejemplo.

Cuarta, quinta y octava son todas acepciones metaliterarias y hacen alusión al conjunto de conocimientos sobre literatura, al tratado en que se exponen conocimientos sobre literatura, y a la teoría de las composiciones literarias, por este orden. Cuando afirmamos que alguien tiene “mucho literatura”, atendiendo a la definición número cuatro, estaríamos dando un cumplido a quien tiene tantos conocimientos que puede afrontar cualquier situación comunicativa, por compleja que esta fuera. Una persona, en definitiva, que se defiende bien con la palabra y con el saber. Una persona muy leída.

Curiosa es la definición sexta, que convierte a la literatura en sinónimo de palabrería. Literatura son palabras –dichas o escritas-; con “palabrería” nos referimos a un discurso ampuloso, verbiflorido, cargado de retórica. De aquí que, cuando desdeñamos un texto como no literario es porque no hay en él activados ciertos mecanismos lingüísticos que lo separan de la lengua estándar. Una obra literaria, como ya se ha dicho antes, es la materialización de una parte del mundo, de la realidad, que se selecciona y se transforma en palabras siguiendo ciertas prerrogativas. La obra literaria es forma y es fondo: sin forma no hay fondo, esto es, contenido; y sin fondo, no hay forma. Por muy sencillo que nos parezca un texto literario, por muy cercano o ligero que este nos resulte, siempre es el resultado de un trabajo estilístico y de una serie de toma de decisiones sobre la selección y la combinación de palabras.

³Nos referimos aquí a dos novelas de Fernández Mallo: *Trilogía de la guerra* (2018) y *El libro de todos los amores* (2022). Barcelona, Seix Barral.

⁴ Morales, C. [2018]: *Lectura fácil*. Barcelona, Anagrama.

Hasta aquí, un repaso reflexivo de las definiciones decimonónicas del término para saber qué decimos cuando decimos literatura en las diferentes situaciones en que esta palabra aparece. Solo faltaría aquí añadir un último uso del término y que es la materia escolar que se estudia en los centros educativos: *Lengua española y literatura*.



Cuando pensamos en literatura como concepto nos remitimos a lo que esta ha sido a lo largo de los tiempos. El término viene de la palabra latina *lettera*, es decir, letras: todo aquello que se empezó a denominar así y que está relacionado con la palabra hablada y con la palabra escrita. De hecho, los textos escritos con finalidad estética, lo que ahora denominados textos literarios, recibían otra

denominación: eran “poesía”. Por eso, hasta el siglo XVIII, la poesía englobaba todos los textos literarios y la “Poética” era la disciplina encargada de su estudio. A partir de esta fecha, se produce la escisión, y literatura empieza a designar obra literaria, mientras que poesía se relega a un género, el de los textos poético-líricos.

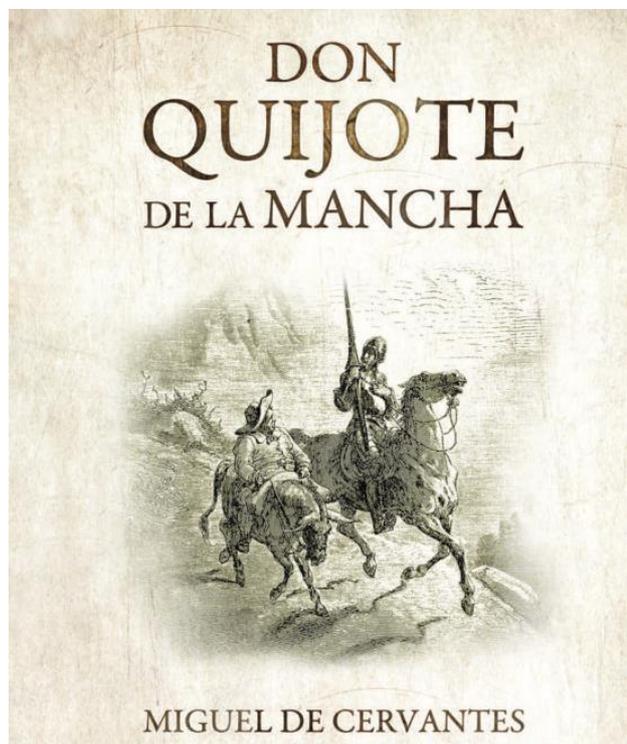
Literatura es obra literaria, es hecho literario y es sistema literario. Es obra literaria porque esta está construida con palabras, que forman frases, que forman oraciones. Es hecho literario porque está destinada a establecer una comunicación especial, extraordinaria con el lector. A propósito de esta dimensión literaria, recuerdo ahora las palabras del escritor y profesor universitario Antonio Orejudo, que dice en uno de sus libros⁵ que los lectores son tan responsables de los textos como los escritores pues, al fin y al cabo, el texto será para un lector lo que este quiera que sea. Esto nos confiere a los lectores responsabilidad en el éxito o no de las obras literarias, en que el texto literario funcione y se pueda producir esa comunicación entre ambos. Cuando los lectores, que no somos inocentes, llegamos a una obra literaria, somos una especie de amalgama de creencias, opiniones, ideología, aprendizajes, prejuicios, etc. que nos hacen enfrentarnos a ella de una manera u otra, y no solo, pues de ella nos quedaremos con aquello que más nos interese, seleccionaremos unos aspectos y olvidaremos —o ni nos percataremos siquiera— de otros. De ahí que, como dice Orejudo, “son los libros los que leen a los lectores, y los textos interpretados los que revelan el pensamiento y las ideas de quienes tratan de explicarlos”⁶.

Literatura es también sistema literario: todos aquellos agentes que circundan, condicionan y afectan de un modo u otro la obra literaria. Las editoriales, el Ministerio de Educación y otros organismos dependientes que elaboran planes de estudio y de fomento de la lectura; las librerías y sus presentaciones; las bibliotecas; las ferias, los coloquios y los recitales; las entidades públicas o privadas que convocan premios, becas y ayudas financieras o de cualquier otro tipo; las escuelas de escritura; los talleres, seminarios, exposiciones. En definitiva, la promoción de la creación literaria y su difusión a través de diferentes canales o vías por las que pueden llegar a los lectores. Para que hoy día una obra literaria llegue a nuestras manos se han tenido que dar unas condiciones particulares que no residen solo en la calidad de los textos. La obra literaria, que se materializa en la impresión y edición del objeto libro, es también un producto de mercado. Esto nos puede inducir a pensar que el mercado editorial condiciona lo que estará en los anaqueles de las librerías y lo que no. Según los datos estadísticos más recientes del Ministerio de Cultura, en el año 2020 se editaron

⁵ Orejudo, A. [2018]: *Grandes éxitos*. Barcelona, Tusquets.

⁶ Orejudo, A. [2018]: *Op. cit.*, pág. 43.

en España un total de 78.422 libros⁷. Dentro de esta cifra no todos son obras literarias; pero, aun así, la cifra es muy alta, lo que a veces dificulta el discernimiento entre si todo lo publicado es publicable y si todo lo publicable es finalmente publicado. Por otra parte, y relacionando este asunto con el de la creación literaria, también es interesante pensar hasta qué punto los escritores se sienten libres a la hora de escribir, o si unos géneros están más sujetos a las demandas del público que otros. Hay géneros literarios mucho más leídos que otros. Por ejemplo, los novelistas tienen lectores y seguidores, mientras que los poetas, en cambio, simplemente tienen lectores, y estos no son masa precisamente.



Las obras literarias que han traspasado la frontera del tiempo y se han quedado en el imaginario colectivo de las letras universales son las obras maestras, recogidas en lo que conocemos como canon literario. El canon se construye con todas esas obras literarias que en su momento fueron innovadoras por algún motivo y cuya calidad ha superado fronteras espaciales y temporales. Cervantes, Shakespeare o Dostoievski han conseguido el sueño de todo escritor, que es el de convertirse en literatura. Sin embargo, la construcción del canon es un asunto que está muy ligado también a los intereses que en una época u otra se haya tenido con respecto a la hegemonía cultural. Occidente no ha querido nunca que su papel hegemónico en la construcción cultural fuera desplazado hacia otras latitudes. Así pues, hay tradiciones literarias de las que apenas nos ha llegado nada –pienso, por citar tres ejemplos al azar, en la literatura nigeriana, surcoreana o nepalí- y si repensamos un poco quiénes habitan el canon, a pesar de que no hay duda sobre lo colosal de sus obras maestras, sí que

vemos que no es perfecto. El canon literario es como cualquier otro: elegir siempre es desechar, y para que estén unos, tienen que no estar otros.

Sea como fuere, la literatura sigue siendo para muchos un asidero que nos aferra a la realidad. No importa el lugar o el tiempo al que nos transporte la lectura, ya que, como decía la gran Almudena Grandes, “no leer sería dejar de vivir”⁸. Y yo añado: en estos turbulentos tiempos de intolerancia, de odio al diferente, de miedo y de guerra no debemos dejar de pensar en el consabido lema: “ármate de libros para librarte de armas.”

Elena Martín Sánchez

Ámbito de Comunicación del CEPA “Montes Norte” de Piedrabuena

⁷ Ministerio de Cultura y Deportes, *Anuario de estadísticas culturales 2021*. Disponible en <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:b25857ff-408a-4ecd-a149-fdadff6b2d1e/estadistica-de-la-edicion-espanola-de-libros-con-isbn-2020.pdf> (3-3-2022).

⁸ Abad Andújar, N. [20 de enero de 2014]: *Entrevista con la escritora Almudena Grandes*. Rivas Cultural. Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid. Disponible en: <https://www.rivasciudad.es/noticias/organizacion-municipal/2014/01/20/almudena-grandes-no-leer-seria-dejar-de-vivir/862600036967/> (3-3-2022).

SUSTRADER,

¡LA NUEVA AVENTURA DE NUESTRO CEPA MONTES NORTE!

Tras unos cursos marcados tristemente por la horrorosa pandemia del COVID 19, en nuestro centro estamos retomando una cierta normalidad en nuestro camino pedagógico. Dicho camino lo aderezamos con proyectos en los que aprendemos cómo trabajan en otros países, cómo se ilusionan, cómo luchan contra problemas que parecen endémicos, pero que son compartidos en muchos otros puntos de nuestro continente. En concreto y en el proyecto del que os voy a hablar estamos intentando comprobar de qué manera se ayuda a emprender, partiendo de ideas tradicionales y sostenibles en países como Lituania, Eslovenia, Bulgaria o Portugal.

El nombre que dimos a este ambicioso conjunto de objetivos es SUSTRADER, un acrónimo que aglutina los pilares de este proyecto: **S**USTainable **T**RADitions for **E**ntrepreneurs in a **R**ural environment... lo cual significaría, en pocas palabras que pretendemos usar los conocimientos tradicionales de nuestras alumnas senior, que probaron en su momento ser mucho más sostenibles que las “ideicas” que nos proponen e imponen en la actualidad, vendiéndonos el ecologismo como un invento de los últimos 30 años: nuestras alumnas de más edad han realizado un uso circular del aceite, han comido productos vegetales de cercanía, sin tener que



Logo de nuestro proyecto SUSTRADER.



Visita a una bodega en la provincia de Ciudad Real.

pagar los precios de hoy en día, no han padecido diabetes porque han practicado ejercicio todos los días, no en un gimnasio, yendo a por agua a una fuente, a lavar al río, a trabajar en el campo... todos esos ejemplos queremos traducirlos en ideas para nuestro alumnado de menor edad, nuestro objetivo es que, tomando como ejemplo a las generaciones anteriores, puedan desarrollar ideas para posibles negocios: individuales, cooperativas, negocios familiares...

El primer encuentro, en persona, de este proyecto lo tuvimos en septiembre de 2021, su título: “kick off”, algo así como el saque inicial en un partido de fútbol, todos los socios de esta aventura pedagógica intercambiamos ideas, aclaramos algunos objetivos y actividades que, hasta ese momento habíamos comentado y planeado de manera telemática, debido a las restricciones del coronavirus. Fueron 3 días para decidir los próximos eventos, temas de trabajo y talleres a desarrollar según la experiencia de cada organización. 3 días muy productivos que nos permitieron afianzar los lazos creados desde que nos encontramos en una plataforma digital de organizaciones educativas europeas.



Reunión de trabajo en Almagro.

La siguiente actividad que hemos desarrollado ha sido una movilidad a Eslovenia, nuestro socio experto en la promoción de iniciativas emprendedoras en entornos rurales y basadas en conocimientos tradicionales. En marzo de este año 2022, 3 alumnas y 2 profesores de nuestro CEPA pusimos rumbo a dicho país europeo. La experiencia comenzó con una mezcla de incertidumbre, debido a la todavía complicada situación sanitaria, ilusión, por poder llevar a 3 alumnas de 3 tipos de enseñanzas de nuestro centro educativo y de alivio, por poder llevar a cabo la segunda movilidad planificada en nuestro



Paseo por Maribor.

proyecto SUSTRADER.

Los 3 días que pasamos en ese precioso y lleno de recursos hídricos país fueron inolvidables, realizamos talleres sobre trabajos tradicionales eslovenos, visitamos negocios muy arraigados, comparamos nuestras tradiciones con las suyas, mantuvimos reuniones para planificar las próximas actividades y, lo que como docentes apreciamos muchísimo, observamos a nuestras alumnas disfrutar, aprender, salir de su zona de confort en España, intentar comunicarse de diversas maneras, en resumen, llevarse unos recuerdos de por vida que puedan compartir con sus familiares y amigos, que puedan inspirarles en futuros proyectos personales y/o laborales.

Os dejamos unos testimonios en vídeo de las alumnas viajeras... para poder verlos apuntad a los códigos QR debajo de cada foto.



Equipo español en Eslovenia.

		
		
Ana Mª Sanz Hidalgo Adquisición y refuerzo de competencias básicas	Ana Mª Blanco Espinosa Iniciación al inglés I	Esther Zamora Gómez ESPAD

Ana Belén Pérez Berges

Maestra-responsable del AEPA de Porzuna-CEPA Montes Norte.

El futuro de la EPA

Educación de Personas Adultas

El futuro no está escrito. Nadie lo sabe.

Llevo más de treinta años en esto de la educación. Los últimos veinte en Educación de Personas Adultas. A pesar de la frase con la que hemos empezado y por culpa de esa experiencia de la que no presumo, pero que ser, es, me arriesgo y vaticino lo que va a pasar con esa parte de la educación destinada a personas mayores de edad.

Lo primero que hay que decir es que la suerte va por barrios, es decir, que lo que hablemos para Castilla – La Mancha, quizás, no sirva para otras regiones y lo que pensemos para España, quizás, no sirva para otros países europeos.

Digo esto porque mientras en gran parte de Europa hace años se hablaba del **Lifelong Learning** (*siempre en inglés suena como más importante*), o sea, el **aprendizaje a lo largo de la vida**, como una parte



importantísima de la educación, aquí se minusvaloraba y quedaba relegada a un segundo plano. Seguramente la obsesión hispana por la “*titulitis*” tenga gran parte de culpa.

Bien, pues aprovechemos esa fijación por los títulos para darle la importancia que merece a la Educación de Personas Adultas (en adelante, **EPA**).

Una de las enseñanzas que todos los CEPA (*Centro de Educación de Personas Adultas*) impartimos es la educación secundaria llamada ESPA (Educación Secundaria para Personas Adultas) para alcanzar el título de graduado en ESO (Educación Secundaria Obligatoria). *Perdón por la lluvia de siglas. En educación es una constante. Prometo no seguir con el PEC, la PGA, la LOGSE, las NCOF y el universo infinito de cosas que cada nueva ley educativa nos va dejando.*

Retomemos el hilo. Hablemos de la ESO y pongamos el punto de mira en la última sigla, la O de OBLIGATORIA. Si de verdad la Administración hiciera caso a la O, otro gallo cantarí.

No puedo dejar de acordarme del libro “*La Escuela Vacía*” (*Luisa Milagros de Lucas Sanz*) en la que se hace un diagnóstico muy bueno del estado actual de la EPA en España. Como el título apunta, resulta que las escuelas de adultos se están quedando vacías mientras hay un gran número de ciudadanos que no tienen ni la ESO. La educación se ve que no mola.

Sigamos con la O de Obligatoria. El título de graduado en ESO debería ser algo así como un carnet de ciudadanía, es decir, una certificación que avala a la persona como capaz de entender, pensar y expresarse con unas garantías mínimas, de ahí lo de obligatoria.



El problema es que nos hacemos trampas al solitario. No paramos de buscar fórmulas para esquivar esa obligatoriedad. Por ejemplo, para todos aquellos que necesitan trabajar y no tienen la ESO, inventemos las competencias clave. O si un alumno de instituto va a terminar su paso por el IES sin titular, inventemos algún programa para evitar que caiga en las garras de la EPA donde muy probablemente se reconduzca y titule.

El descenso paulatino en la matriculación de las enseñanzas de adultos siempre recae sobre los hombros de los equipos directivos y los claustros de los CEPA. No paramos de buscar recursos para evitar que esto continúe así. Participamos en programas europeos con proyectos que dan al alumnado la posibilidad de viajar, conocer otras culturas y tener una experiencia vital incomparable. Buscamos nuevas metodologías que hagan más llevadera la difícil tarea de estudiar, trabajar y llevar una casa a la vez, porque nuestros alumnos son adultos a tiempo completo, pero estudiantes sólo a tiempo parcial, lógicamente.

Quizás sea hora de devolver la pelota al tejado de la Administración, aprovechando que la O de obligatoria, recuerda, tiene forma de balón.

Si de verdad queremos dar larga vida a la EPA demos solo algunas ideas para que, quien proceda, comience a ponerlas en práctica. Así aquello de *Lifelong Learning* será largo como la vida misma.

Por ejemplo, para conducir estamos obligados a aprobar unos exámenes que te capacitan para conducir. El carnet de conducir debería ir acompañado del graduado en ESO de la misma manera que un estudiante universitario acaba sus estudios de grado, pero no obtiene el título hasta que acredita un determinado nivel de idiomas (B1 o B2, depende). Lejos de ir en esta línea, inventamos carnet de conducir para colectivos especiales que no ya es que no tengan la ESO, sino que no saben ni leer ni escribir ¡Toma ya!

Otro ejemplo. Existen planes de empleo desde diferentes niveles de la Administración que buscan soluciones para personas en situación de desempleo. Pan para hoy y hambre para mañana. No sería descabellado hacer que estos planes de empleo fueran de la mano de formación básica, es decir, por la mañana se pueden barrer las calles y por la tarde sacarse el graduado. A cambio, un salario digno y una formación de base por unos meses. Esta solución es políticamente incorrecta. Lo sé.

Otro ejemplo más, todavía más políticamente incorrecto. ¿Qué me dicen de ir a votar con dieciocho años, pero con el graduado en ESO por delante?

En fin, son reflexiones hechas desde la libertad que da no tener que implementarlas, pero que creo, sinceramente, que debemos tomar en consideración.



El futuro de la Educación de Personas Adultas será el que las personas adultas quieran que sea. Si seguimos dando más importancia al tener que al ser y al saber, mal vamos.

El aprendizaje no es cosa de la EGB, la ESO, el bachillerato, la universidad o el nivel que queramos en un corto periodo

de tiempo de nuestras vidas. El aprendizaje es a lo largo de toda la vida. No hay límites. Ya decía Sócrates “Solo sé que no sé nada” y eso que era el más sabio del lugar. Cuanto más aprendes te das cuenta de lo mucho que te queda por aprender.

Einstein decía que no era especialmente inteligente, pero que poseía una enorme curiosidad. La curiosidad por aprender es la que hará que sigamos adelante y nunca pensemos que la tarea de aprender está finalizada. El placer por aprender, sin más. Cómo si no podemos explicar que amas de casa octogenarias sigan viniendo a la escuela a aprender (*con lo mucho que ellas pueden enseñar*). Este es el espíritu que mantendrá viva la Educación para Personas Adultas.

Para ir acabando, ¿Cuál es, entonces, el futuro de la EPA?

No lo sé. El futuro no está escrito.

Juan Francisco Lozano Ramírez

Director del CEPA Montes Norte

Oferta Educativa -

CURSO 2022/2023

Centro de Educación de Personas Adultas "Montes Norte"

Centro cabecera (Piedrabuena)

- Educación Secundaria (ESPAD)
- Acceso a la Universidad para mayores de 25 años.
- Preparación prueba libre Bachillerato
- Inglés Básico (igual que Escuela Oficial de Idiomas): **A1 y A2**
- **That's English** (Nivel Intermedio): **B1 y B2**
- **Ofimática Básica** (Word + Excel)
- **Nuevas Tecnologías** (Uso del móvil)
- **Internet** (e-mail + PowerPoint)
- **Aula Mentor** (cursos a distancia)
- **Talleres de búsqueda activa de empleo**

Programa de Garantía Juvenil

(de 18 a 30 años)

"Servicios Estéticos de Higiene,
Depilación y Maquillaje"

Nuevos módulos para 2022/23

Matrículas desde el 1 de junio y
septiembre, hasta completar plazas

Aulas (Alcolea, Porzuna y El Robledo)

- Educación Secundaria (Apoyo a ESPAD)
- Enseñanzas Iniciales
- Castellano para Extranjeros
- Inglés de Iniciación (*Porzuna y Alcolea*)

Contacta con nosotros

usando este código QR



Más información en nuestra web

<http://cepa-montesnorte.centros.castillalamancha.es/>

Educación para personas adultas
PROCESO DE ADMISIÓN
CURSO 2022/23

Plazos
Ordinario:
20 de mayo
al 15 de junio
Extraordinario:
6 al 16 de septiembre

Más información
Portal de educación
educa.jccm.es
Centros y Aulas
de Educación
de Personas Adultas
- IES con enseñanzas
para personas adultas

**¡Somos el futuro!
¡Con toda
seguridad!
¿Te apuntas?**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES educa.jccm.es

GRADUADOS EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

Curso 2020-2021

Albalate Ruedas, Miguel Ángel
Arroyo Segorbe, María Sonsoles
Buitrago Turrillo, Ángeles
Buitrago Turrillo, Rosa María
Cabrera Herance, María Paz
Cabrera Patiño, Diego
Casasola Morales, Daniel
de Dios Moreta, Alicia
Diezma Jiménez, Delia
Ellouzi, Mohamed
Fernández Jiménez, Valentín
Flores Fernández, Carmen
Hernández Palomares, Roxanna

Hidalgo Grande, Nuria
Hierro Sánchez, Sergio del
López León, Lua
Manzano Roma, David
Martín Adib, Laura
Martín Lucio, Laura
Nnegue Osie, Kelly
Patras, Andreea Mirela
Sánchez Domínguez, Inocencia
Sánchez Fernández, Sandra
Serrano Durán, José Félix
Tangarife Ladino, Lina María



Vector de agua acuarela creado por
freepik - www.freepik.es

En caso de que se aporte materiales y contenidos no sujetos a las licencias Creative Commons, y conforme a las leyes que protegen el derecho de autor, no se puede publicar, modificar, distribuir ni reproducir materiales protegidos por estas leyes, marcas registradas o cualquier otro material que pertenezca a otras personas, incluidas las obras en coautoría, sin obtener el consentimiento previo de los titulares de dichos derechos. Los autores de los artículos impresos en esta revista son los responsables de obtener esta autorización, sin que pueda derivarse de permisos, ni pueda derivarse responsabilidades por esta causa.

Muro contra la violencia

Realizado por alumnas del curso de Garantía Juvenil
"Servicios Estéticos de Higiene, Depilación y Maquillaje"

Esta acción formativa está cofinanciada por el #FSE, la #IEJ y el @gobjccm en el marco del #POEJ

Unión Europea
Fondo Social Europeo
"El FSE invierte en tu futuro"

